



Semana de la Nutrición de Roma 2026: Dietas saludables ocupan lugar central en agenda mundial de los sistemas alimentarios

Posted on Agosto 16, 2026

(Roma) La Semana de la Nutrición de Roma (RNW) 2026 reunió a gobiernos, agencias de la ONU, investigadores, donantes y profesionales del desarrollo en torno a una pregunta central: ¿cómo pueden los sistemas alimentarios ofrecer dietas más saludables para todos? Durante cuatro días en la sede de la FAO, las agencias con sede en Roma (FAO, FIDA, PMA y ONU Nutrición) se centraron en la evidencia, la financiación, las soluciones locales y la acción coordinada necesarias para responder a esta pregunta.

Si bien el evento abarcó una amplia gama de temas relacionados con la nutrición, surgieron cuatro temas de forma constante: la creciente importancia de las dietas saludables, la relevancia de las comidas escolares, la necesidad de soluciones alimentarias locales y el desafío constante de conectar las agendas de salud y agricultura.

Dietas saludables: La narrativa unificadora

Quizás el mensaje más contundente de la semana fue la importancia fundamental de las dietas saludables, tanto como objetivo nutricional como resultado de los sistemas alimentarios. Altos representantes gubernamentales y de la ONU recalcaron repetidamente que los alimentos no solo deben estar disponibles, sino también ser accesibles, asequibles y saludables. El Director General de la FAO destacó la necesidad de que las frutas, las verduras y otros alimentos nutritivos sean asequibles para todos, un mensaje que fue reiterado por los representantes de los países y los socios para el desarrollo a lo largo de la semana.

Las guías alimentarias basadas en sistemas alimentarios cobran impulso.

Una de las sesiones más relevantes desde el punto de vista técnico de la semana se centró en las Directrices Dietéticas Basadas en los Sistemas Alimentarios (DSBS). La FAO presentó su creciente conjunto de herramientas para ayudar a los países a integrar las consideraciones de los sistemas alimentarios en las directrices, con ejemplos de México, Madagascar, Kirguistán y Guatemala que muestran cómo pueden ir más allá de los mensajes nutricionales para abordar la sostenibilidad, la biodiversidad, la cultura y los sistemas de producción.

La experiencia de México fue particularmente convincente: los ponentes mostraron cómo las directrices alimentarias nacionales pueden mejorar simultáneamente los resultados de salud, conservar la biodiversidad, desarrollar la resiliencia climática, apoyar el desarrollo económico y preservar la cultura.

Las comidas escolares se perfilan como una solución emblemática.

Si hubo una intervención que destacó durante la semana, fue la de las comidas escolares, citada repetidamente por ministros, líderes de la ONU y socios para el desarrollo como una de las formas más eficaces de vincular la agricultura, la nutrición, la protección social y la educación.

Una sesión dedicada a “Ampliar la nutrición a través de comidas escolares inclusivas, diversas y locales”, organizada conjuntamente por los gobiernos de Brasil, Finlandia, Filipinas, Angola, la FAO, el PMA, la Alianza de Bioversity International y el CIAT, y la Coalición de Comidas Escolares, contó con una gran participación, haciendo hincapié en cómo la alimentación escolar puede mejorar la dieta de los niños, crear mercados estables para los agricultores locales, apoyar el empoderamiento económico de las mujeres y fortalecer los sistemas alimentarios locales.

La participación de personalidades destacadas, como la primera dama de Brasil, Janja Lula da Silva, puso de relieve el creciente impulso político en torno a las comidas escolares, mientras que Kenia y Filipinas demostraron cómo los programas locales de alimentación escolar pueden apoyar tanto la nutrición como la agricultura local.

Soluciones alimentarias locales para un impacto global.

La sesión del miércoles, organizada por el PMA y titulada “Soluciones alimentarias locales para un impacto global”, fue una de las que más se alineó con las ideas actuales sobre sistemas alimentarios sostenibles.

Los ponentes recalcaron que los sistemas alimentarios deben producir lo que la gente necesita comer, no simplemente lo que es más fácil de cultivar o comercializar, y destacaron las oportunidades para promover alimentos poco utilizados como el baobab y el caupí.

El desafío persistente: Uniendo salud y agricultura

A pesar de la sólida retórica sobre los sistemas alimentarios, un desafío se mantuvo evidente durante toda la semana: la persistente separación entre nutrición y agricultura. Las sesiones sobre enfermedades no transmisibles, entornos alimentarios más saludables y enfoques regulatorios como el etiquetado frontal de los envases plantearon importantes cuestiones de economía política e influencia de la industria, pero muchas no lograron vincular estos resultados con la producción agrícola, la biodiversidad y las cadenas de suministro de alimentos.

Oportunidades emergentes

De los debates de la semana surgieron varias oportunidades: una creciente demanda de herramientas prácticas y de fortalecimiento de capacidades para ayudar a los gobiernos y las instituciones a integrar la nutrición en su trabajo; un mayor interés en las directrices dietéticas, los entornos alimentarios saludables y las comidas escolares, lo que crea espacio para integrar mejor la biodiversidad y los sistemas alimentarios locales; y el valor continuo de las alianzas entre los organismos de la ONU, los gobiernos, los investigadores, los donantes y la sociedad civil.

Mirando hacia el futuro

La Semana de la Nutrición de Roma 2026 reflejó una evolución más amplia en la agenda nutricional mundial, donde las dietas saludables se reconocen cada vez más como el resultado que puede unir la agricultura, la salud, el medio ambiente, la educación y la protección social. Lograr dietas más saludables a gran escala requerirá sistemas alimentarios que hagan que los alimentos saludables estén disponibles, sean accesibles, asequibles y deseables para todos.